MAMBLAS II: UNA COMUNIDAD RURAL DE LA PLENA EDAD MEDIA EN LA MORAÑA (ÁVILA)

Berzosa Ordaz, A.[2] (albertoberzosa91@gmail.com); **Villanueva Martín, L.**[1] (luisvillanueva@antequem.com); **Delgado Arceo, M.E.**[1] (medelgado@antequem.com); **Gorostiza González, M.**[2] (monica.nava.90@gmail.com); **De Pedro Andrés, G.**[2] (Gonzalodpa@gmail.com); **Carmona Ballestero, E.**[3] (educarmonaball@gmail.com); **Arnaiz Alonso, M.A.**[2] (miguelarqnaizalonso@gmail.com).

Antequem S.L.[1]
Área de Arqueología. Universidad de Burgos[2]
Arqueólogo. Servicio Territorial de Cultura de Valladolid[3]

RESUMEN
En el presente trabajo se presentan los resultados de las actividades arqueológicas llevadas a cabo en relación al yacimiento medieval de "Mamblas II". Estas se iniciaron con la excavación parcial del mismo a causa de una actuación preventiva, que fue seguida de un trabajo de laboratorio desarrollado en el marco del convenio establecido por la empresa ANTEQUEM S.L. y el área de Arqueología de la Universidad de Burgos. El resultado ha sido la obtención de una información que permite valorar de manera preliminar el registro arqueológico documentado. El mismo da cuenta de la existencia de una necrópolis vinculada a un edificio arruinado con un uso en principio religioso. Tanto las tumbas como las estructuras y los materiales recuperados permiten discutir sobre las fases de formación y transformación del yacimiento, así como establecer los distintos periodos de uso y algunos aspectos significativos en relación a la comunidad (ceremonial funerario, grupos de edad, patologías, etc…), teniendo en cuenta que según los primeros datos se constatan la elevada presencia de materiales de atribución mudéjar en el yacimiento.

Palabras clave:
Plena Edad Media, iglesia, necrópolis, mudéjares, espacios campesinos.

ABSTRACT
These activities were initiated with a partial digging in the site due to preventive action, followed by a lab work carried out in the agreement framework established by ANTEQUEM S.L. and the Archaeology Department of the University of Burgos. As a result of these activities, the activities obtained allows us to preliminary value the archeological register documented. This register

shows the existence of a necropolis linked to a ruined building with a initially at least religious purpose. The tombs as well as the structures and the materials recovered allow the discussion about the formations and transformation of the site, and also establish the different use periods and some significant aspects related to the community (funeral ceremonial, age groups, pathologies…) considering that according to the first data, a strong presence of mudejar attributed materials has been verified.

Keywords:
High Middle Age, church, necropolis, mudejares, peasant areas.

1.-INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se presentan los resultados de las actividades arqueológicas llevadas a cabo en relación al yacimiento medieval de "Mamblas II". Estas se iniciaron con la excavación parcial del mismo a causa de una actuación preventiva. En 2013 las obras de ejecución del "Proyecto de implantación del Gaseoducto de Transporte secundario Arévalo-Sanchidrián" en la provincias de Ávila y Segovia, sacaron a la luz de manera fortuita las evidencias arqueológicas. El trabajo de campo fue seguido de un trabajo de laboratorio desarrollado en el marco del convenio establecido por la empresa ANTEQUEM S.L. y el área de Arqueología de la Universidad de Burgos. El resultado ha sido la obtención de una información que permite valorar de manera preliminar el registro arqueológico documentado.

2.-ANTECEDENTES Y PROBLEMÁTICA

Como se acaba de señalar, en 2007 se llevó a cabo una actuación arqueológica que documentó el yacimiento. En el 2013, esta labor se vio ampliada y consistió en la realización de un seguimiento y control durante el desarrollo de las obras del gaseoducto, documentándose, entre otros el yacimiento de Mamblas II. Estos nuevos descubrimientos finalmente fueron excavados.

Las evidencias documentadas se relacionan con el cercano despoblado de Mamblas, citado por el *Diccionario* de MADOZ, localizado a la entrada de Adanero y del cual se comenta lo siguiente:

> *"(...) tiene (...) 2 ermitas, una con advocación a Jesús Nazareno, y otra a Sta. Ana, y aguas abundantes de pozo de mala calidad; las personas que quieren beberla mejor, la toman de un hermoso caño, construido poco ha de los fondos comunes á ½ leg. dé la v. hacia el O. en el desp. de Mamblas. (...)"*
>
> MADOZ, vol. I, p. 80.

Por lo tanto, los restos no se encuentran desligados de su contexto inmediato y hay que proporcionar una interpretación que lo relacione

con el mismo. Para ello, en primer lugar, el principal problema era determinar la cronología y funcionalidad de los vestigios descubiertos. A partir de estos datos, se podría determinar un marco básico de trabajo desde el que realizar hipótesis y, conforme a los resultados, establecer una discusión al efecto.

3.-OBJETIVOS

Atendiendo a la problemática señalada se establecieron los objetivos básicos:

- Estimar la cronología relativa de los vestigios.
- Determinar la funcionalidad de las evidencias documentadas.
- Proporcionar una interpretación preliminar a los restos localizados.
- Como objetivo complementario, y utilizando el foro que supone estas Jornadas, se pretende dar a conocer el registro arqueológico recuperado en Mamblas II.

4.- METODOLOGÍA

Para alcanzar tales objetivos se siguió la metodología habitual en un proceso de investigación arqueológico.

En la fase de campo se siguieron los criterios y mecánicas de excavación propuestos por Harris (1991) y Carandini (1997), que resultaron especialmente útiles dada la complejidad estratigráfica de los restos (estructuras de muros, tumbas, hoyos de todo tipo, etc…). Un aspecto importante al respecto, es la consideración de conjuntos de estratos con sentido orgánico que forman una misma unidad que se denomina Contexto. Por ello, cada contexto definido integrará varias UE que lo componen. La agrupación de los contextos permite definir fases concretas.

El trabajo de laboratorio fue llevado a cabo por un equipo com-

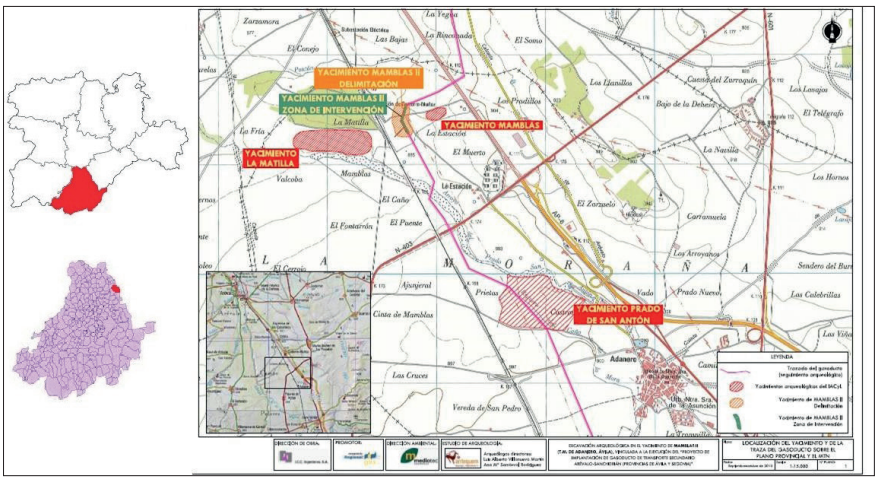

Figura 1.- Localización del yacimiento de Mamblas II.

puesto por alumnos del Grado de Historia y Patrimonio, bajo la dirección de miembros del Área de Arqueología y la empresa ANTEQUEM S.L., articulado bajo el formato de un convenio que permitió desarrollar las prácticas voluntarias y obligatorias establecidas en el plan docente del Grado de la Universidad de Burgos (UBU).

5.-RESULTADOS

En primer lugar, hay que destacar que los datos proceden de una excavación parcial ya que solo se ha realizado una trinchera para la colocación del gaseoducto. Por esta razón, hay que considerar el alcance limitado de la información que se ha obtenido a través de ellos. No obstante, es posible determinar una serie de aspectos significativos.

5.1.- Estratigrafía

Todo el yacimiento está dividido en 51 contextos de los cuales 40 se han respetado según las anotaciones del campo. Por otro lado, 9 de los 51 son nulos y 2 de estos 51 se han asimilado a otros por sus similitudes. Las evidencias se pueden clasificar dentro de distintas categorías:

5.1.1.- Edificio de culto

El hallazgo más significativo lo constituye una compleja estratigrafía asociada a un edificio (muros, suelos, superficies de alteración, etc…), orientado E-O y que se sitúa en la zona central de la excavación, de tal modo que constituye un punto central en la distribución del resto de las evidencias. Este edificio se corresponde con el Contexto 1100. Dentro del mismo se diferencian las UEs 1101 a la 1125. La interpretación estaría basada en la ausencia total de ajuar doméstico, sus rellenos solo contienen material constructivo y, sobre todo, a la vinculación, como se verá más adelante, con una necrópolis.

Su utilización estaría ligada a tres fases. En la primera, este edificio cuenta con una nave central, la Estancia A y una auxiliar al norte, la Estancia B. Esta estructura cuenta con muros maestros para soportarla y son las UEs 1115, 1120 y 1121.

Durante la segunda fase, se recrece el suelo a base de escombros y se crea la Estancia C y se utilizaría de muro cierre la UE 1114. Dentro de esta última estancia se localizan los contextos C3600, C4000, C4600, C4800, C4100 y C4200 que se ubicarían en esta estancia, entendida como un atrio.

En la tercera y última fase, el edificio se abandona, se forman las ruinas y sufre un posterior expolio de los materiales constructivos.

5.1.2.- Inhumaciones

Otro de los hallazgos más elocuentes de la intervención arqueológica es la necrópolis. En concreto, se han documentado distintas inhumaciones que se articulan en distintos formatos:

- La tumba de fosa simple, formato que aparece indistintamente en la fase I y II. Además, hay que resaltar que hay sucesivas utiliza-

ciones durante las dos fases. Unos ejemplos pueden ser el C.100 en la Fase I o el C.4800 en la Fase II.

- Existe una excepción en las fosas simples que es el C3500. Es así, ya que su estratigrafía es muy compleja ya que está compuesta por tres fosas simples superpuestas. Estas se cortan entre ellas siendo todas de la Fase I.
- Aparte de esta excepción y por culpa de las acciones agrícolas, el C. 3900 se duda sobre su tipología aunque por su disposición cabe pensar que es una fosa simple.
- Además de las citadas anteriormente, hay una tumba de cista de tapial (C.4000), tres tumbas de cista de ladrillo (C.4300, C.4900 y C.5000), una tumba de fosa con cista de ladrillo (C.4700) y una tumba de fosa con cubierta de lajas de pizarra (C.5100) (Figura 2).

Por lo tanto, la variedad tipológica resulta al menos llamativa.

5.1.3.- Pozos de captación de agua

Se corresponden con los contextos 1300 y 1600. Ambos están excavados en el sustrato geológico. Ambos sirven para la extracción de agua y tuvieron que ser abandonados en el proceso de excavación por empezar a anegarse. Tras el abandono, se amortizaron como basureros y se colmataron con un único estrato.

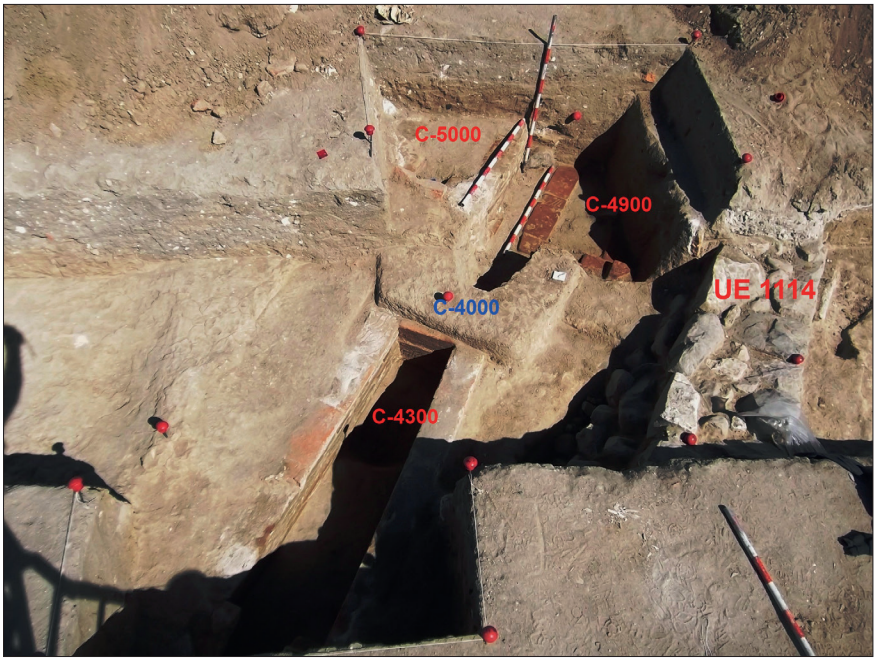

Figura 2.- Fotografía sobre la tipológica de las Inhumaciones.

5.1.4.- Fondos de cabañas

Se corresponden con los contextos 1500 y 2100.

- C.1500: Es una estructura negativa en el sustrato geológico de planta rectangular y paredes verticales. Se interpreta como un fondo de cabaña que ya solo está parcialmente excavado y su desarrollo se pierde debajo del corte. Se ha documentado un hoyo de poste en la zona interior, tras su abandono se ha colmatado como basurero.
- C.2100: Son dos estructuras de planta rectangular que parte de ellas se pierde en el corte de la trinchera. Estas dos estructuras están separadas por un corte geológico pero se encuentran asociadas (UEs 2102 y 2103). Tras su abandono, se colmato con materiales de desecho.

5.1.5.- Hoyos tipo silos.

Se relacionan con los contextos 1800, 1900, 2000, 2300, 2400, 2900, 3000 y 3200. Todas estas estructuras siguen un patrón similar. Se encuentran incompletas ya que se desarrollan hacia el perfil y fuera de la zona de excavación. Son de forma oval, tienen entre uno y dos metros de longitud y entre medio metro de profundidad. Todas estas estructuras se encuentran muy alteradas por las tareas agrícolas debido a su escasa profundidad. Tras su uso y posterior abandono, fueron rellenados con desechos domésticos o escombros y con un uso de basurero.

5.2.- Estudio de materiales

El estudio de materiales es una parte fundamental ya que analiza los materiales para sacar ciertas conclusiones a partir de ciertos fósiles-guía aunque el problema está en que no todos los contextos tienen estas piezas tan significativas para poder ser analizadas.

5.2.1.- La cerámica

Es el resto arqueológico más abundante en la excavación y del cual se puede sacar información gracias a las producciones, los procedimientos técnicos y formas.

El conjunto está dividido en dos. Las piezas significativas y las no significativas que son en su mayoría galbos y simplemente se han ordenado por cocción. Hay distintas fracturas (figuras 3) como a torno rápido (79,54%), torno lento o torneta (16,69%), a molde (0,12%) o mano (1,71%).

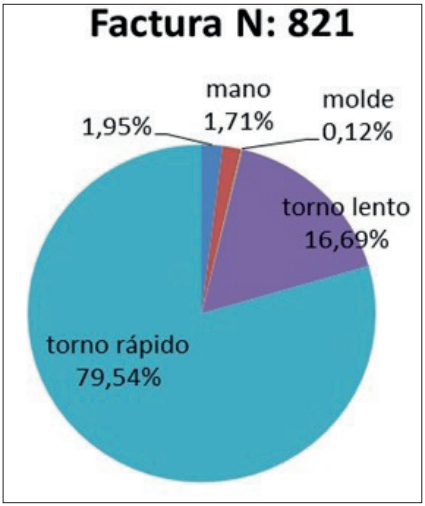

Figura 3.- Gráfico sobre la distribución de los restos cerámicos por fracturas.

Atendiendo a las formas documentadas (figura 4) se puede señalar que las más representadas son ollas globulares, jarras, cuencos abiertos y lebrillos con morfologías propias de la Baja Edad Media (ss. XIV-XV) (Martínez Peñín 2011:739), jarritas carenadas de tradición alfarera mudéjar (Gutiérrez González *et al.* 1995; Santamaría González y Villanueva Zubizarreta 1992) y cuya morfología también remite a la Baja Edad Media (Martínez Peñín 2011: 742), ollitas panzudas y vasijas de almacenamiento. Todas ellas, están relacionadas con actividades de cocina y consumo de alimentos.

Desde el punto de vista cronológico, se puede reseñar que toda la presencia de cerámica que supera el siglo XIV es puramente testimonial y, además, aparece en pocos y muy específicos contextos (uno o dos hoyos). Por otro lado, la cerámica se puede ubicar en el periodo plenomedieval y bajomedieval, aunque es difícil determinar una fecha concreta.

5.2.2.- Objetos metálicos

También se ha recuperado restos metálicos sobretodo, fabricados en hierro. Objetos como clavos, remaches o escarpias. Además, se ha conseguido recuperar un cuchillo de hierro forja-

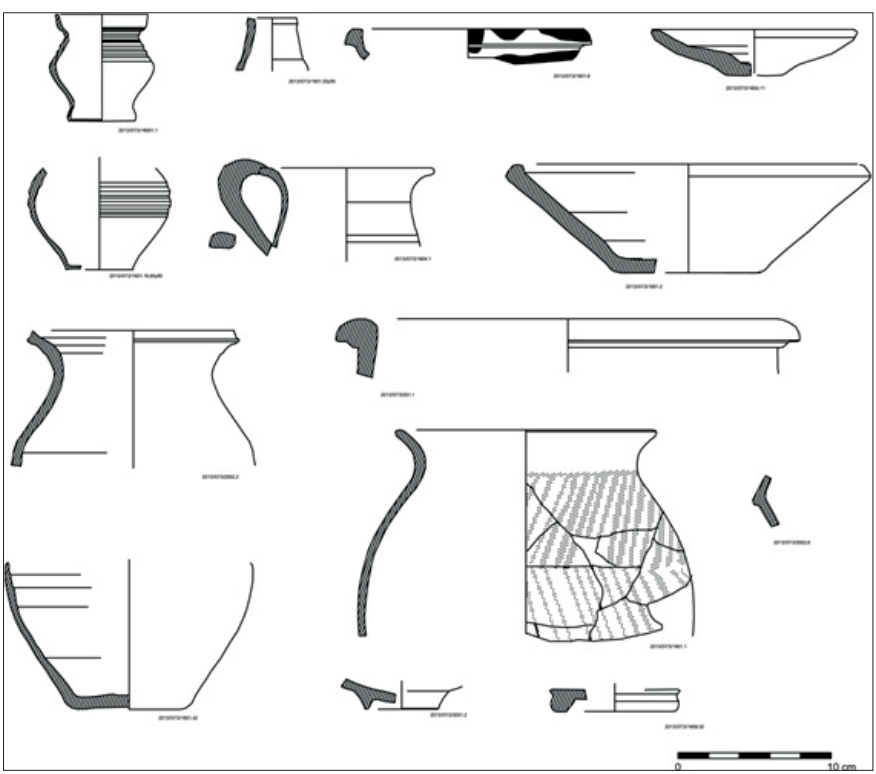

Figura 4.- Piezas cerámicas significativas.

do que aún conserva la parte proximal del enmangue (figura 5).

5.2.3.-Restos óseos

En este apartado, se realizara una visión preliminar de los restos óseos que ya falta el estudio arqueozoológico definitivo. A primera vista, se puede observar gran cantidad de fauna en 9 unidades estratigráficas, sobretodo en relación a macromamíferos (cérvido y bóvidos). Además, en este primer estudio preliminar se puede observar una gran cantidad de restos quemados.

5.2.4.-Industria lítica

En esta sección, hay una escasa representatividad de restos arqueológicos si se compara con el resto de secciones pero estos restos se corresponden con dos piezas de cuarcita y otro de sílex, se estima que deberían tener un uso para los trillos.

5.2.5.-Otros restos

Aparecen varios restos arqueológicos como tejas y restos de adobes, fragmentos de vidrio, cuarzo, pizarra, madera y numerosos restos de escoria y hierro. A destacar hay dos piezas cerámicas circulares denominadas "Piezas Discoidales" que deberían tener una función de contrapeso en los husos (figura 6).

6.- CONCLUSIONES/ DISCUSIÓN

6.1.- Proceso de formación y trasformación del yacimiento (Fases).

A partir de estos resultados, se puede determinar el marco cronológico relativo que no es otro que la Plena y Baja Edad Media. Se puede concretar un poco más, ya que la ausencia de producciones bajomedievales vidriadas (Moreda Blanco *et al.* 1998) que se dan en la Cuenca del Duero en el siglo XIV y XV, hace que el uso de la aldea y las estructuras asociadas a esta como la necrópolis, se enmarque a caballo de los siglos XIII y XIV.

Según los datos recuperados se reconocen tres fases en el yacimiento:

- Fase I: A esta fase corresponden el uso inicial del edificio

Figura 5.- Cuchillo de espigo recuperado en el contexto 1600 (2013/57/3/1601.100).

Figura 6.- Piezas discoidales de cerámica reutilizada cuya funcionalidad fue la de contrapeso de huso (2013/57/3/3002.49 y 57).

Figura 7.- Fotografía de la reducción en el contexto 4300.

central vinculado al poblado, así como los enterramientos en el substrato geológico. Hay que añadir el inicio del uso de los pozos, los fondos de cabañas y los silos que pervivirán durante la Fase II.

- El edificio de culto (Contexto 1100) junto a una primera necrópolis de enterramientos de fosa simple, pseudo-

cistas de ladrillo macizo y cistas de ladrillo y algunas de estas con la cabecera marcada. De estas últimas, se puede deducir que su diferenciación está basada en la posición social y económica. En toda esta primera fase, hay una reutilización de las tumbas porque hay presencia de reducciones.

- Fase II: En esta fase, no hay un cambio en el material cerámico. El cuerpo de la iglesia se desarrolla hacia el Sureste y así se crean nuevos lugares de enterramiento como los C.3600, 4000 ó 4600. En la necrópolis, se superponen las nuevas inhumaciones a las más antiguas y profundas aunque siguen mantenido la misma tipología de fosa simple con orejeras de ladrillo.
- Fase III: A esta fase se corresponden los procesos de expolio de la iglesia y los rellenos que ponen fin al uso de silos y pozos. Estos hechos se pueden relacionar con los inicios del XIV y con el momento en el que sucede el despoblado del poblado de Mamblas.

6.2.- Ritual funerario

Las inhumaciones documentadas siguen un mismo patrón funerario. En posición decúbito supino, orientación Oeste-Este, los brazos cruzados sobre pecho, abdomen o pelvis, en posición orante o durmiente. Hay una ausencia total de ajuar funerario lo que hace pensar que les enterraban con vestiduras que no han dejado evidencias o con su sudario. Existe también una ausencia de ataúdes pero hay algunos vestigios de puntas o clavos y madera (Contexto 4900) que señalan la posible utilización de tapas. El ataúd era la misma estructura de la tumba, dando importancia a las orejeras para fijar la cabeza. Por último, hay que señalar en algún caso la reutilización de las tumbas. En concreto se conoce algún ejemplo, como el contexto 4300, donde, además de restos esqueléticos en conexión anatómica del último individuo inhumado (figura7), la tumba albergaba huesos largos y cráneos en lugares marginales de usos anteriores.

6.3.-Grupos de Edad y patologías preliminares

De los 29 individuos completos recuperados durante al excavación, se puede diferenciar entre 18 adultos y 11 infantiles, incluyendo en este grupo aquellos individuos que no tienen la madurez ósea.

Se han podido establecer algunas patologías de manera preliminar a lo largo del proceso de excavación:

- Contexto 4200. Se puede observar un absceso dental en el maxilar superior como consecuencia de una caries.
- Contexto 4500. Sobre la inhumación de un adulto se recogen varios restos óseos de un neonato que están en posición invertida a la del

adulto. Se puede entender que el cuerpo se encontraba en posición de parto y este tenía las manos que rodeaban el vientre. Se podría tratar de un individuo femenino en proceso de gestación que quizá pudiera haber fallecido como consecuencia de las complicaciones durante el embarazo o el parto.

6.4.- Articulación espacial de las evidencias

Se pueden diferenciar tres ambientes dentro de lo que se puede considerar un hábitat rural pleno y bajomedieval:

- Zona de edificio que se corresponde con la iglesia-parroquia de la comunidad.
- Zona de la necrópolis en el interior de la iglesia y alrededores.
- Zona de hábitat o área doméstica con restos de silos, pozos y fondos de cabañas.

Estos tres ambientes están distribuidos en torno a la zona del edificio, que se constituye como el eje vertebrador, en cuanto a un foco cultural y de "poder" de la comunidad. Está situado en la cota más alta del yacimiento para que sea visible desde todos los puntos. Sobre este aspecto también incide el uso diferencial de los materiales constructivos. Por ejemplo, las estructuras domésticas se realizan con materiales perecederos y de bajo coste como adobe y cubiertas vegetales y por ello, no se encuentran restos arqueológicos. Mientras que la iglesia, se construye con materiales duraderos como piedra y morteros a base de cal y bolos de cuarcita. También dentro de este grupo de materiales duraderos, se encuentran las cistas de ladrillo en la necrópolis que pueden ser entendidas como estructuras de prestigio porque se elaboran con materiales costosos.

En segundo lugar, se encuentra la necrópolis que está compuesta por 26 contextos funerarios y se agrupan en torno a la zona de edificio salvo el caso del contexto 3500 que está ubicado al Norte.

La tercera zona, de la zona de hábitat solo se ha localizado estructuras negativas en el substrato geológico. Todos estos restos están situados al norte de la iglesia-parroquia y no existe una especialización espacial concreta.

6.5.- Aspectos sociales: la repoblación de La Moraña y el material recuperado en Mamblas II

Como se ha comentado anteriormente, según los primeros datos se constata una elevada presencia de materiales de atribución mudéjar en el yacimiento. Dada la cronología y tipo de los materiales, el registro arqueológico se puede vincular a un fenómeno histórico concreto que se presenta como hipótesis.

Atendiendo a la información recuperada, el origen de este núcleo rural se puede asociar a la consolidación de las extremaduras castellanas tras la caída de Toledo en 1085. Es cuando, a través de

los consejos de villa y tierra, se va repoblando este territorio con emigrantes de otras zonas del norte de la península. Será Raimundo De Borgoña, yerno del rey Alfonso VI, el encargado de la repoblación de esta zona de Ávila, la comarca de La Moraña a lo largo del siglo XII. El propio nombre de la comarca ya es bastante sintomático. De este período es la repoblación del territorio "mudéjar", un nuevo espacio cultural que tomará de las poblaciones mudéjares su arquitectura y los elementos materiales que las caracterizan, como expresión de una personalidad propia dentro del mundo medieval de las repoblaciones del XI al XIII. Dentro de este proceso se funda la aldea de Mamblas dependiente de la villa de Arévalo. El material recuperado muestra un elocuente nexo al fenómeno que nos estamos refiriendo.

La vida de la aldea se prolonga hasta la mitad de siglo XIV. En la fase final se produce un empobrecimiento material, lo que observa tanto en los enterramientos, donde incluso los realizados en el interior del templo se realizan en fosa simple, como en el posible incremento de la mortalidad infantil, un 53% de enterramientos infantiles frente a tan sólo un 20% de la fase anterior. Dato que nos indica un posible endurecimiento de las condiciones de vida. Parece que el fenómeno es general en La Moraña, pues la primera mitad del XIV, marca un vacío en el registro arqueológico de muchas de las antiguas aldeas en la comarca, y en toda Castilla realmente (Valdeón Baruque 1996). De hecho una gran parte de los despoblados son de este preciso momento. Hasta el momento estos son los datos más relevantes obtenidos a través del trabajo realizado y ampliarlo en futuras ocasiones.

BIBLIOGRAFÍA

ANTEQUEM: *Excavación de sondeos arqueológicos en los yacimientos de Palazuelos/Altos de la Dehesa (Martin Muñoz de la Dehesa, Segovia) y Prado de San Antón (Adanero, Ávila), previos a la ejecución del "Proyecto de implantación de gaseoducto de transporte secundario Arévalo-Sanchidrían (provincias de Ávila y Segovia)",* Informe inédito depositado en la Junta de Castilla y León, 2013.

---*(b): Excavación arqueológica en el yacimiento de Mamblas II (Adanero, Ávila), vinculada a la ejecución del "Proyecto de implantación de gaseoducto de transporte secundario Arévalo-Sanchidrían (provincias de Ávila y Segovia)",* Informe inédito depositado en la Junta de Castilla y León, 2013.

---(c): *Informe preliminar de la excavación arqueológica en el yacimiento de Palazuelos/Altos de la Dehesa (Martin Muñoz de la Dehesa, Segovia, vinculada a la ejecución del "Proyecto de implantación de gaseoducto de transporte secundario Arévalo-Sanchidrían (provincias de Ávila y Segovia)".* Informe inédito depositado en la Junta de Castilla y León, 2013.

CARANDINI, A.: *Historias en la Tierra. Manual de excavación arqueológica.* Crítica, Barcelona, 1997.

GÓMEZ ESPINOSA, T.; REVILLA RUJAS, M.: *Mudéjar en La Moraña durante los siglos XII y XIII.* Guía del Románico en Ávila y primer mudéjar de La Moraña. Ávila, 1982, pp.127-190.

GUTIERREZ GONZÁLEZ, J.A.; LARRÉN IZQUIERDO, H.; BENÉITEZ GONZÁLEZ, C. y TURINA GÓMEZ, A.: *Una producción mudéjar en Castilla y León: La jarrita carenada*. Actes du 5ème colloque sur la céramique médiévale en Méditerranée occidentale, Institut Nacional de Sciences, 1995.

HARRIS, E. C.: *Principios de estratigrafía arqueológica*. Crítica, Barcelona: 1991

LORA SERRANO, G. *El ducado de Árevalo(1469-1480): un conflicto señorial en tierras abulenses a finales de la Edad Media*. Historias, instituciones, documentos(25), 1998, pp 369-394.

MARCOS VILLÁN, M.A.; HERRÁN MARTINEZ, J.I.: *Iglesias mudéjares y tumbas de ladrillo: La necrópolis de Muriel de Zapardiel (Valladolid)*, Revista de investigación del Colegio Universitario de Soria, XII, 1992-1994, pp. 33-50

MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-histórico-estadístico de España y sus posesiones en Ultramar*, Madrid, 1845-1850.

MARTÍNEZ PEÑÍN, R. 2011: *La actividad alfarera en la ciudad de León durante los siglos medievales*, Anuario de Estudios Medievales. 41 (2) . 2011, pp. 723-53.

MOREDA BLANCO. J., MARTÍN MONTES, M. A., FERNÁNDEZ NANCLARES,

A. y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Mª L.: *El Monasterio de San Benito El Real y Valladolid*. Arqueología e Historia, Valladolid, 1998.

SANTAMARÍA GONZÁLEZ, J. E. Y VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O.: *Un lote*

cerámico de época medieval procedente del solar nº 3 de la calle San Juan de Dios de Valladolid. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología 58, 1992, pp. 263-7.

VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O.: *Actividad alfarera en el Valladolid*

bajomedieval. Studia Archaeologica, nº 89. Valladolid. 1998 .

VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O.: *La ollería y alcallería en la cuenca del Duero a lo largo de la Edad Media y Moderna*, J. Coll (coord.) Manual de Cerámica Medieval y Moderna. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Madrid, 2011.

VALDEÓN BARUQUE, J.: *Las crisis del siglo XIV en la Corona de Castilla*. Homenaje a Marcelo Vigil Pascual, Salamanca, 1989, pp 217-236.